



GONZALO DARRAIDOU
DIRECTOR GENERAL Y CEO SOFTYS

Día Internacional del Cuidador: Un motor de conexión social

Muchos hemos vivido la experiencia de tener un ser querido adulto mayor afectado por una enfermedad crónica. Es ver la vida de alguien que nos ha cuidado y entregado mucho cariño desvanecerse de a poco. En esos casos, algunos miembros de la familia suelen asumir, por distintas razones, el cuidado principal de ese ser querido, en uno de los actos de generosidad y nobleza humana más grandes que existen.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), una de cada diez personas en el mundo se dedica al cuidado de otros, lo que implica que más de 1.500 millones de individuos en nuestro planeta asumen esta labor, ofreciendo atención a quienes requieren cuidados especiales.

Cuidar es, sin duda, una tarea compleja y a menudo solitaria. Un estudio de la consultora Kantar en Chile, revela que el 87% de los cuidadores corresponde a familiares directos, el 88% no percibe remuneración por su dedicación, y el 24% asume esta responsabilidad sin ayuda o alguien que pueda relevarlos.

Lamentablemente, son escasos los países que han implementado políticas públicas adecuadas para abordar esta situación. Chile ha sido pionero con el proyecto de ley que crea el Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados. La iniciativa se lanzó este año y busca un reconocimiento a nivel legal, con institucionalidad y hoja ruta para garantizarlo progresivamente.

Pero son recién los primeros pasos. Por eso, cada 5 de noviembre, organizaciones alrededor del mundo rinden homenaje a quienes asumen la inmensa responsabilidad y generosidad de cuidar a aquellos que no se pueden valer por sí mismos.

Hablar de los cuidadores es un punto de partida clave, porque nos permitirá entender que su rol trasciende el simple acto de atender el deterioro físico de una persona. Es un viaje que transforma las relaciones y las conecta desde una perspectiva más profunda. La vulnerabilidad del enfermo puede convertirse, poco a poco, en un puente hacia una conexión social rica y significativa, que nos vincula con la empatía y la tolerancia, valores que se hacen cada vez más urgentes en la sociedad actual.

Es esencial que nuestras sociedades reconozcan y apoyen a los cuidadores mediante herramientas multidisciplinarias. No solo se requieren recursos que favorezcan la atención médica del enfermo, sino también programas de acompañamiento que ofrezcan espacios de descanso, recreación y apoyo psicológico a los cuidadores.

A veces cuidar de alguien puede detener el reloj del día a día: cada risa, cada mirada de afecto y cada instante de tranquilidad se celebran como destellos de vida y energía, momentos únicos compartidos que nos ofrecen una forma distinta y auténtica de amar.

“Es esencial que nuestras sociedades reconozcan y apoyen a los cuidadores mediante herramientas multidisciplinarias”.